

Sr. D. Doroteo de Ziaurriz.
Paris.

Amigo Doroteo:

Maidagan, al que tú conoces, me escribe diciéndome si habría un lugar para acomodarse en alguna parte donde haya que trabajar, ahorrándole las preocupaciones de vivir con su mujer y su hija bajo las bombas. Antes, yo pensé en dedicarlo a bibliotecario, archivero y ordenador de esos menesteres, teniendo presente la existencia de una biblioteca de consideración, las aficiones suyas y su extraordinaria competencia, sin olvidar que habla euzkera, español, francés, inglés y alemán, que fué Profesor de euzkera en el Ateneo de Madrid, que es Académico de la Lengua vasca y hombre de gran cultura y plena confianza. Con el Lendakari y con Endara hablé antes de este asunto. No se quedó en nada concreto. El vuelve a hacer la indicación. Es nada más que indicación. Pero se trata de hombre que podría hacer una buena labor en cualquier parte, mejor fuera de allí, que donde esté.

Ya sabes que vive en mi casa de Barcelona desde que empezó este jaleo. Pero la mujer y la hija le aprietan mucho y él no tiene elementos económicos para mantenerlas fuera de Cataluña. Por eso intenta ver si puede emplear sus actividades al servicio de Euzkadi fuera, lo cual le permitiría mantener a su mujer y a su hija siendo él útil.

Un abrazo,

París, 12-I-39.